



Aprendizaje

Socioemocional

Orientaciones para las familias · 1

Se pueden distinguir claramente, tres ámbitos de intervención de las familias en el actual contexto: intervención directa en la puesta en funcionamiento de una nueva relación pedagógica mediada no solo por las familias sino también por el uso de herramientas tecnológicas; la organización del proceso de aprendizaje de niños, niñas y jóvenes en el hogar, asegurando que los hijos dediquen tiempo a las diferentes actividades entregadas por los docentes, controlando su ejecución y estimulando su autonomía. Y finalmente, existe intervención importante de las familias en el proceso de desarrollo socioemocional de sus hijos, lo cual constituye no solo condiciones para mejores aprendizajes y rendimiento de los estudiantes, sino también contribuyen altamente al mejoramiento de su vida junto a otros y a su crecimiento personal.

De ahí que para el Ministerio de Educación resulta relevante considerar el invaluable aporte que miles de familias están haciendo a la educación de los hijos en el contexto actual y por lo mismo, hacemos esta invitación para reflexionar juntos en este escenario colocando el énfasis en la dimensión socioemocional de los niños, niñas y jóvenes y que estamos ciertos, repercutirá en el bienestar de todos los integrantes del núcleo familiar.



Orientaciones para las familias · 2

1. Cuide y atienda el bienestar socioemocional de los integrantes de la familia

Las emociones son propias de la naturaleza humana; influyen en las conductas y expresiones de una persona, sin embargo, siendo las emociones tan extraordinariamente humanas, pocas personas son capaces de nombrarlas y explicar exactamente cómo se sienten. Hacerlas conscientes, educarlas y gestionarlas para relacionarse de mejor manera con los demás, y por sobre todo, logrando el propio bienestar, es fundamental. Por lo mismo, es necesario acompañar a los hijos en el proceso de aprendizaje emocional, con el objetivo de que logren gestionar sus emociones, entendiendo que ellas son una vía de vinculación con los demás desde su mayor intimidad.

Observe a sus hijos en relación con sus cambios de ánimo, modos de relacionarse, reacciones frente a los demás o frente a la molestia; tiempos y momentos de aislamiento, posibles conductas regresivas, tales como incontinencia urinaria, alteraciones del sueño, alimenticias, entre otras. Todas ellas pueden ser señales de que algo sucede con el estudiante y lo más probable es que esté relacionado con la expresión de emociones como angustia, rabia, frustración, inseguridad, miedo, entre otras. Qué mejor que la mamá, el papá o el apoderado responsable repare ante situaciones como esas; ese sólo hecho hará que su hijo se sienta acogido.



Orientaciones para las familias · 3



hijo a conectarse a través de las redes sociales y otras formas seguras de vinculación y que permiten la comuni-

Trabajar con otro sus emociones y contenerle requiere de calma y paciencia, de hacer un paso luego del otro, de lo contrario puede tener resultados no deseados; en sentido imaginario, contener a una persona en sus emociones, equivale a socorrer a una persona que se está ahogando; en ese momento no debe enseñarle a nadar, lo que importa es sacarlo de ahí.

Si es que las señales persisten, es importante recurrir a las redes de apoyo que ofrece el establecimiento y la comunidad.

Otra manera de cuidar a los estudiantes es mediando la información que reciben. Cuando se recibe exceso de información y se está expuesto a variadas imágenes en la televisión o en línea, las informaciones pueden abrumar.

Es necesario saber que los niños pequeños pueden no distinguir entre las imágenes que aparecen en pantalla y su propia realidad personal y pueden creer que corren un peligro inminente. Por esto, es importante mediar, dosificar la información que los estudiantes reciben, e incluso, a veces es importante desconectarse de los medios de comunicación; intente no tener la televisión prendida constantemente, en especial manténgala apagada cuando los estudiantes están haciendo tareas o están jugando. Además, es importante que converse con su hijo/a respecto de dudas que tenga sobre la pandemia.

Procure que su hijo mantenga contacto con las personas que le importan. Especialmente los adolescentes necesitan comunicarse con sus pares. Ayude a su

**Es importante mediar,
dosificar la información
que los estudiantes
reciben, e incluso, a veces
es importante
desconectarse
de los medios de
comunicación; intente no
tener la televisión prendida**

**constantemente, en
especial manténgala
apagada cuando los
estudiantes están
haciendo tareas o están
jugando. Además, es
importante que converse
con su hijo/a respecto de
dudas que tenga sobre la
pandemia.**

* Disponible en <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/5085/OrientacionesCel.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



cación en distanciamiento. Esto es algo que también pueden hacer juntos para mantener contacto con sus familiares y otras personas que le son queridas. Si usted estima negativo el uso de las redes sociales por los más pequeños, proponga medios de comunicación tales como el contacto telefónico, cartas o el correo electrónico, dibujos, entre otros.

En la misma línea, cuide el tiempo que su hijo, sobre todo aquellos que son adolescentes, pasen frente a las pantallas. Para esto recomendamos revisar las Orientaciones para la regulación del uso de celulares*.

Además, recuerde que la evaluación, especialmente en contexto de pandemia, está enfocada en conocer el proceso que ha seguido el niño para lograr los aprendizajes y los objetivos esperados y no en el desempeño de una tarea específica, por lo tanto, debe ser para los estudiantes un momento de reflexión individual y de autonomía. Converse con el estudiante sobre los aciertos y errores como oportunidades de aprendizaje, y transmítale tranquilidad respecto al proceso evaluativo.



2. Cree una rutina flexible y consistente

Construya un horario para usted y sus hijos que considere tiempos para estudio, lectura, clases en línea, así como tiempo libre. Esto puede ayudar a los niños a sentirse más seguros y, en consecuencia, lograr un mejor comportamiento. Invítelos a planificar la rutina del día en conjunto, de esta manera la seguirán con mayor responsabilidad y autonomía. Converse sobre las actividades que quieren realizar y evalúen su viabilidad en conjunto; es una buena oportunidad para socializar las normas de seguridad y de distanciamiento. Intente incluir algún ejercicio en cada día; esto ayuda a abordar el estrés y calmar a los niños con mucha energía.

El confinamiento, es una oportunidad para involucrar a los hijos en las tareas domésticas; asígneles pequeñas responsabilidades como recoger la ropa sucia, mantener su lugar de estudio limpio y ordenado, guardar los juguetes, pasear a la mascota, entre otros, los hará sentirse útiles, capaces y autónomos.

Se recomienda por las mañanas, o la noche anterior, ayudar a los estudiantes a preparar el espacio de trabajo; que tenga sus herramientas de trabajo a disposición, tales como lápiz, cuaderno y libro; hasta que poco a poco esto sea una tarea que logre realizar el estudiante de manera autónoma.

Es importante considerar que, en general, el estudiante suele permanecer concentrado entre 20 a 30 minutos. Sin embargo, esto puede verse alterado por las condiciones actuales, por lo que podría ser incluso menor tiempo. Planifique las tareas teniendo en cuenta esos tiempos y los descansos; no intente insistir porque se transformará en una situación frustrante para usted y su hijo.

Considere flexibilizar las ru-

tinias cuando el niño esté emocionalmente más frágil, no tenga disposición para hacer una tarea o ayudar en los quehaceres domésticos.

Es importante la observación como herramienta para flexibilizar y adecuar las ruti-



nas en relación con el estado socioemocional de los hijos. Otro punto importante, es considerar que a veces hay factores externos que no podemos controlar, lo que po-



dría abrumar al estudiante; por ejemplo, no tener conexión internet y, por lo tanto, no poder conectarse a la clase o descargar el material de trabajo; o tener otras barreras como disponer de un solo aparato con acceso a internet para toda la familia y tener reunión de trabajo a la misma hora de la clase, entre otras situaciones. Suele pasar que los estudiantes se penalizan por estas situaciones, porque atribuyen la responsabilidad a sus padres o a ellos mismos. Explíquese que este tipo de situaciones son parte de lo que no podemos controlar siempre y trasmite tranquilidad.

Al final de cada día, tómese un minuto para pensar en el día. Idealmente busque un momento y espacio en que se pueda reunir toda la familia. Conversen acerca de alguna situación positiva o divertida que hizo cada uno, de agradecer el apoyo mutuo, entre otros.



Considere flexibilizar las rutinas cuando el niño esté emocionalmente más frágil, no tenga disposición para hacer una tarea o ayudar en

los quehaceres domésticos. Es importante la observación para adecuar las rutinas en relación con el estado socioemocional de los hijos.

3. Recuerde que es un modelo para sus hijos

Si usted mantiene distancias seguras, hábitos de limpieza como el lavado de mano y trata a los demás con empatía, especialmente a aquellos que están enfermos o en situación de vulnerabilidad, sus hijos y adolescentes aprenderán de usted.

Lo mismo ocurre con las tareas y el estudio; es importante modelar rutinas diarias, por ejemplo, invitar al estudiante a preparar en conjunto el espacio para el trabajo (de usted) y para el estudio (del hijo), es decir, un lugar tranquilo, ordenado, con los materiales a disposición. Una manera efectiva de modelar es verbalizar las acciones y el pensamiento, por ejemplo: “para que no me falte nada mientras esté en mi reunión de trabajo iré a buscar previamente mi agenda, un lápiz, y un vaso de agua por si me da sed; y ¿tú? ¿Qué necesitas para tu clase?”



Lo mismo ocurre con las tareas y el estudio; es importante modelar rutinas diarias, por ejemplo, invitar al estudiante a preparar en conjunto el espacio para el trabajo (de usted) y para el

estudio (del hijo), es decir, un lugar tranquilo, ordenado, con los materiales a disposición.



4. Use lenguaje positivo para ver el comportamiento que espera en sus hijos

Use palabras positivas cuando le diga a su hijo qué hacer; como “Por favor guarda tu ropa en el closet y ordena la cama” (en lugar de “No seas desordenado”). Para lograr la repetición de actitudes de colaboración es fundamental que elogie a su hijo por algo que ha hecho bien. Puede que no lo demuestre, pero pronto lo verá haciendo eso de nuevo. También le asegurará que usted nota su buen comportamiento y se preocupa por él.

En el mismo sentido, es importante el refuerzo positivo en el ámbito académico. Este debe ser específico, de lo contrario, tiene un impacto muy bajo en el estudiante. Es mejor decirle al estudiante: “Muy bien, hoy participaste en la clase”, “Hiciste una pregunta interesante”, “Tenías tu lugar de estudio ordenado” “No se te olvidó tener el libro ni el estuche”, en vez de decirle: “Hoy lo hiciste muy bien”.

Establecer un diálogo luego de que el estudiante ha realizado una tarea o ha participado de una clase en línea es sumamente importante para que este tenga la oportunidad de revisar su propio proceso de aprendizaje. No basta con preguntar: “¿Qué aprendiste hoy en la clase?” Lo más probable es que el estudiante responda de manera igualmente general: “Nada nuevo”. Por esto, es que hay que hacer preguntas específicas y que exijan al estudiante revisar su proceso de aprendizaje. Algunos

ejemplos: ¿De qué temas hablaron hoy en la clase? ¿Cómo te sentiste en la clase? ¿Me puedes contar que pensaste para llegar a ese resultado? ¿Qué dificultades tienes sobre ese contenido?

En el mismo sentido, es importante el refuerzo positivo en el ámbito académico.

Este debe ser específico, de lo contrario, tiene un

impacto muy bajo en el estudiante.



Orientaciones para las familias · 10

5. Mantenga una comunicación fluida con la escuela

Al retomar el funcionamiento de los establecimientos educacionales podrían surgir distintas inquietudes para los estudiantes, tales como: si estarán con sus amigos, cuál será el horario, con qué docente irá, entre otras. La comunicación fluida con el establecimiento es fundamental para que las explicaciones que se entreguen sean coincidentes y fundadas. De esta manera es más probable entregarles certezas a los estudiantes y así evitar que la ansiedad aumente.

Esta comunicación debe ser respetuosa, inclusiva, participativa y basada en el diálogo. Recordemos que los docentes también son madres y padres de familia y esta pandemia les está afectando de igual manera. Es fundamental empatizar con las distintas situaciones y realidades que se están viviendo en muchas familias de nuestro país, cuyos hijos son estudiantes. Es un momento de interpelar a la bondad, a la solidaridad y a buscar acuerdos que unan voluntades.

**Esta
comunicación
debe ser
respetuosa,
inclusiva,
participativa
y basada en el
diálogo.**





Transmita a su hijo que es completamente normal que se presenten dudas y regístrelas para comunicárselas al docente o socializarlas con otros apoderados si usted no tiene la respuesta.

Es fundamental mantenerse informado por medio de los canales oficiales y conductos regulares del establecimiento. Resulta importante generar redes con otros apoderados y/o conectarse con las directivas de curso para tener información oficial sobre la comunidad escolar.

Es fundamental mantenerse informado por medio de los canales oficiales

y conductos regulares del establecimiento.





Aprendizaje

Socioemocional

